



GRUPO DE TRABAJO CONJUNTO DE CUMBRES
Reunión de Altas Autoridades
14 de septiembre de 2020
Washington, D.C.

OEA/Ser.E
GTCC/INF.46/20
15 septiembre 2020
Original: español

PRESENTACIÓN POR EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

(Por Fabrizio Operti, Gerente del Sector Integración y Comercio)

Como ya hemos mencionado en reuniones anteriores, la respuesta del Banco a la pandemia se ha concentrado en cuatro áreas prioritarias: a) respuesta inmediata para la salud pública, b) redes de seguridad para las poblaciones vulnerables, c) productividad económica y empleo, y d) políticas fiscales para aliviar impactos económicos.

Sin embargo, en esta oportunidad quisiera destacar la importancia de enfocarnos ahora en pensar y trabajar en los esfuerzos necesarios para avanzar hacia una recuperación económica rápida, robusta y sostenible para los países de la región.

Estamos convencidos que el sector público y privado deberán trabajar conjuntamente en la recuperación económica y que para ello será necesario avanzar en cerrar la brecha de inversión en infraestructura que enfrentan los países de América Latina y el Caribe. Además, resulta urgente profundizar la integración económica y comercial en todo el continente, contribuyendo a hacer más resilientes y eficientes nuestras cadenas de valor y a fomentar la generación de empleo y el crecimiento económico.

En este sentido, la transparencia, la integridad y la gobernabilidad democrática serán factores fundamentales para avanzar en la recuperación económica. Una institucionalidad sólida y marcos regulatorios transparentes son indispensables para la mejora del ambiente de negocios en la región y la atracción de inversiones, especialmente en estos momentos en que existen oportunidades para nuestros países producto de las incipientes transformaciones en las cadenas de suministro y flujos de inversión.

Del mismo modo, los países de la región deben impulsar la inversión en infraestructura para fomentar la integración regional, la reducción de la desigualdad y el crecimiento económico sostenible. Para ello, es clave implementar reformas tendientes a evitar la corrupción y a incrementar la transparencia mediante el uso de tecnologías innovadoras con el objetivo de evitar el derroche de recursos públicos que no llegan a los ciudadanos; y que aseguren el impacto positivo de la inversión en el desarrollo y la gobernabilidad democrática de nuestros países.

Como sabemos, la pandemia del COVID-19 ha generado nuevos desafíos en materia de transparencia e integridad vinculados al contexto urgente en el que se llevan a cabo los procesos de

contrataciones y adquisiciones, que conducen a procedimientos de excepción o a un menor grado de escrutinio y que, por lo tanto, presentan oportunidades para prácticas corruptas.

Por ello el Banco ha desarrollado diversos proyectos orientados a aumentar la transparencia y eficiencia de los sistemas de inversión pública, como la plataforma MapaInversiones + Módulo COVID-19, que ya se encuentra implementada en Paraguay y se extenderá próximamente a otros países de la región.

Quisiera destacar, además, las iniciativas sobre este tema que ha liderado el Diálogo Empresarial de las Américas (ABD, por sus siglas en inglés), el mecanismo para la participación del sector privado en el proceso de Cumbre de las Américas y que es facilitado por el BID.

En la Cumbre de las Américas efectuada en 2018 las recomendaciones del Diálogo Empresarial –que abarcan áreas tales como energía, infraestructura, capital humano, innovación, comercio digital e integración regional– se concentraron fuertemente en la agenda de integridad y transparencia, reconociendo que las causas y los efectos de la corrupción no se limitan únicamente al sector público o al privado; sino que se trata de un tema de responsabilidad compartida que exige una solución conjunta.

Recientemente, las recomendaciones que ABD presentó a los gobiernos de la región para responder a la pandemia del coronavirus enfatizan que los gobiernos deben continuar manteniendo los más altos estándares de ética, transparencia e integridad durante y después de la pandemia, para lo cual la estrecha coordinación entre los gobiernos y el sector privado es vital.

Además de presentar recomendaciones, ABD trabaja activamente en su implementación. Así, por ejemplo, en colaboración con la OEA se lleva adelante un proyecto para fomentar la adopción de estrategias de mejora regulatoria que garanticen regulaciones legítimas, transparentes y técnicamente sólidas, así como para capacitar a los funcionarios de la región en mejores prácticas para el otorgamiento de permisos y licencias.

Por otro lado, el BID junto con ABD y empresas y asociaciones del sector privado de la región han iniciado un proyecto de cooperación técnica para el desarrollo de códigos modelo de conducta corporativa que puedan servir de base para su adopción por las empresas de América Latina y el Caribe.

De cara a la próxima Cumbre de las Américas, ABD, como el mecanismo de consulta con el sector privado para ese proceso, seguirá trabajando para profundizar, actualizar e implementar sus recomendaciones, tanto en temas de transparencia, como también en todos aquellos que sean parte de los objetivos y prioridades establecidos para la Cumbre. Del mismo modo, el Banco continuará con su compromiso con la agenda de transparencia e integridad para la región, así como con su activa participación en el GTCC.